

Diariamente el amor de Dios que yo poseo, descubriendo el rostro del Padre en cada hermano que encuentro en mi camino, comenzando desde mi familia

Un ejemplo de esta vivencia, es la práctica amorosa de las obras de misericordia, como ejercicios prácticos y concretos de esta vivencia cotidiana, de la inmensa capacidad de amar que a mi vez he recibido de Dios en el bautismo y otros sacramentos

Cuando los discípulos ven que Jesús su maestro se retiraba continuamente aparte a orar, a hablar con Dios, toman la iniciativa de decirle: “Maestro enséñanos a orar”. De esta manera conocemos la oración que el mismo Jesús nos ha dado para hablar con Dios padre, nos unimos a esta plegaria para colocar en las manos del Padre todas nuestras necesidades, con la seguridad que atiende nuestras súplicas si son para nues

tro bien porque es él quien mejor sabe lo que realmente necesitamos.

Con esta confianza de hijos en su Padre decimos:

Padre nuestro, que estás en el cielo santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Que nuestra Santísima madre María nos acompañe también en este tiempo de cuaresma en vivir con alegría nuestra pertenencia a Dios escuchando a Jesús su Hijo predilecto y en El reconociéndonos hermanos entre nosotros.



“Que la Palabra de Dios llegue a nuestro corazón para que se dé la conversión”

Mision Diocesana 2007

Parroquia Santo Domingo de Guzmán + Diócesis de Barcelona
Lecheria 04 de marzo 2007 + N° 04

TEMA 4

EL AMOR DE DIOS PADRE

La creación es la primera declaración de amor que Dios nos hace. En ella se ve claro que Dios “**Nos amó primero**”(1Jn.4,19); pues antes de que él nos amara no existíamos, fue su amor quien nos dio el ser y con el ser nos dio: **verdad, bondad, belleza**, su amor nos hizo amables y ahora el Señor “**ama cuanto existe**” (Sab 11,25) y toda criatura existe porque Dios la ama. Aún más abiertamente que el libro de la creación en el Antiguo Testamento nos revela a Dios como amor.

El Señor ama a su pueblo como un padre o una madre ama a su hijo (Is 49,15; Os11,1; Sal 26,10), como un esposo ama a su esposa (Is 54, 5-8; Os 2) como un pastor a su rebaño (Sal22); como un hombre a su heredad predilecta (Jer 12, 15). Nada debe temer Israel “Gusanito

de Jacob”, entendido en las manos su Dios (Is 41,14), pues los ojos del Señor están puestos en sus fieles en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre” (Sal 32, 18-19).

Hasta el hombre pecador debe confiarse en el Señor, pues él le dice: **Con amor eterno te amé, por eso te he mantenido mi gracia**” (Jer 31,3). Pero es en Cristo en quien llega a plenitud la manifestación del amor de Dios. En él se hizo visible el amor de Dios a los hombres (Tit. 3,4). “**Tanto amó Dios al mundo que nos dio a su hijo unigénito** (Jn. 3,16).

Lo dio en la **encarnación** y aún mas en **la cruz**. “ En esto se manifiesta la caridad de Dios hacia nosotros, en que

Envió Dios a su hijo unigénito para que nosotros vivamos por él. En esto está la caridad, no en que nosotros hayamos amado a Dios sino en que él nos amó y envió a su Hijo, víctima expiatoria por nuestros pecados (1Jn. 4, 9-10)

Este es el gran amor con que nos amó Dios (Ef. 2,4). En efecto Dios probó, demostró, acreditó su amor hacia nosotros en que siendo pecadores murió Cristo por nosotros (Rm5,8).

Creo en Dios Padre. “Dios ha enviado a nuestro corazón el Espíritu de su hijo que clama ¡Abba Padre! (GAL 4,6).

Nosotros tenemos necesidad de creer en alguien, no podemos vivir plenamente sin creer.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice: “El hombre con su apertura a la verdad y a la belleza, con su sentido del bien moral, con su libertad y la voz de la conciencia, con su aspiración al infinito y a la dicha, el hombre se interroga sobre la existencia de Dios.

En esta apertura, percibe signos de su alma espiritual. “La semilla

De eternidad que lleva en sí, al ser irreductible a la sola materia”, su alma no puede tener origen más que en Dios (CIC No 33) y con san Agustín decimos: “Tú eres grande Señor y muy digno de alabanza, porque nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto mientras no descansa en ti. El hombre está hecho para vivir en comunión con Dios Padre en quien encuentra su felicidad; “cuando yo me adhiera a ti, con todo mi ser, no habrá ya para mí penas ni pruebas y mi vida toda llena de ti, será gozo” (CIC No 45).

En el número 153 el Catecismo nos dice: “ Cuando san Pedro confiesa que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios vivo, Jesús le declara que ésta revelación no le ha venido de la carne y de la sangre, sino de mi Padre que está en los cielos” (Mt 16,17). La fe es un don de Dios una virtud sobrenatural infundida por él. “Para dar esta respuesta de la fe es necesaria la gracia de Dios que se adelanta y nos

ayuda junto con el auxilio interior del Espíritu Santo, que mueve el corazón, lo dirige hacia Dios , abre los ojos del espíritu y concede a todos el gusto en aceptar y creer la verdad”.

Siempre el Catecismo de la Iglesia Católica al número 240 nos dice: “ Jesús ha revelado que Dios es Padre en un sentido nuevo; no lo es sólo en cuanto creador, él es eternamente padre en relación a su hijo único el cual eternamente es hijo sólo en relación a su padre : Nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el hijo y aquel a quien el hijo se lo quiera revelar (Mt 11, 27).

También el Concilio Plenario de Venezuela nos invita a promover la figura integral del Padre en el Número 49. nos sugiere que dado la mayoría de nuestras familias generalmente están centradas en la madre, con una inexistente o ausente figura paterna. Será preocupación de la pastoral familiar promover las celebraciones y actividades familiares que destacan la figura del padre que comienzan

a ser significativos en muchas actividades.

El numeral 59 nos presenta: la Iglesia en Venezuela reconoce con alegría como un cambio cultural de enorme significación el aumento y la participación pública de jóvenes padres que sin ninguna inhibición, llevan en sus brazos a sus pequeños hijos, así a los que dan clara muestra de cariño y se compromete a acompañar este cambio y fomentarlo con todos los medios a su disposición.

Compromiso:

Pero Dios padre nos ama siempre y nosotros? Cómo correspondemos a su inmenso amor?. Cómo recibimos su amor paterno?, si lo reconocemos como padre debemos sentirnos hermanos entre nosotros. Por lo tanto debemos actuar como él nos ha dado ejemplo, cómo el se nos ha revelado a través de su hijo, con una inmensa misericordia, entrega, generosidad, acogida, haciendo real

This document was created with Win2PDF available at <http://www.win2pdf.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.
This page will not be added after purchasing Win2PDF.